

a la relación propiedad intelectual-ccTLD, y la forma en la que los titulares de derechos hacen frente a las infracciones ⁷.

IX. UN INTERESANTE CASO EN QUE UN DOMINIO ccTLDs ES USADO COMO SI FUERA UN DOMINIO gTLDs

Como ya vimos anteriormente, los dominios de nivel superior correspondientes a países (ccTLDs - country code Top Level Domain) corresponden a los diversos Estados, son administrados por entidades públicas o privadas de esos Estados, y llevan un código de país identificado con dos letras derivado de la Norma 3166 de la Organización Internacional de Normalización (ISO 3166).

Conforme a este sistema, a Tuvalu, una pequeña nación formado por una serie de islas al oeste del océano Pacífico, le fue asignado el ccTLD *tv*.

En tal situación el gobierno de Tuvalu cedió los derechos de administración y explotación de tal ccTLD a la empresa canadiense DotTV, filial de Idealab, en exclusividad y por el término de diez años, recibiendo de tal empresa la cantidad de 50 millones de dólares, así como un pago mensual por la posesión del dominio.

Esta empresa ha registrado desde entonces numerosos dominios territorialmente ubicados en otros países, pero que tienen relación con empresas vinculadas a la televisión, dada la equivalencia del prefijo *tv* asignado a Tuvalu con la abreviatura internacional de TV para televisión.

Ya se han registrado más de 17.000 dominios *tv* encontrándose entre ellos las principales cadenas de televisión del mundo.

Pareciera así, al recorrer la web, que al encontrar dominios que terminan con la sigla *tv* y se refieren a empresas televisivas de cualquier lugar del mundo, que tal dominio *tv* es un nuevo dominio genérico.

Ello no es así. Con independencia de los propósitos con que se registre este dominio, el mismo continúa siendo un dominio territorial ccTLD correspondiente al Estado de Tuvalu.

Una situación similar a la de Tuvalu es la del Estado de Moldavia, a quien le corresponde el código de país *md*, conforme la Norma 3166 de la Organización Internacional de Normalización (ISO 3166). En este caso se han inscripto en dicho Estado numerosos sitios relacionados con la medicina, convirtiendo así en apariencia a este dominio territorial en un dominio genérico relacionado con la medicina.

⁷ Conforme boletín para la prensa 2001/05 del 14-II-2001 de la OMPI.

CAPÍTULO V

REGISTRO DE NOMBRES DE DOMINIO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Dentro del sistema de nombres de dominio de nivel superior correspondientes a códigos de países (ccTLDs), a la República Argentina le corresponde la sigla "ar", conforme a la Norma 3166 de la Organización Internacional de Normalización (ISO 3166).

Ésta es la sigla que identifica a los nombres de dominios registrados en la República Argentina.

I. ADMINISTRADOR DEL SISTEMA Y NOMBRES DE DOMINIO ARGENTINOS

La administración del dominio de nivel superior de Internet en la República Argentina la detenta desde el año 1987, por delegación de la Internet Assigned Numbers Authority (IANA), la Dirección de Informática, Comunicaciones y Seguridad del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, a la que se la conoce comúnmente con la sigla NIC-Argentina.

NIC-Argentina asigna a quien lo solicite un nombre de dominio, a través de un procedimiento en línea, y bajo uno de los siguientes subdominios:

- com.ar
- org.ar
- int.ar
- edu.ar
- net.ar
- gov.ar
- mil.ar

Con relación al subdominio gov.ar, sólo se registra cuando identifique a dependencias estatales, sean éstas de carácter nacional, provincial o municipal.

Asimismo en el caso de los subdominios gov y mil, además del pedido de registro en línea debe remitirse una nota de solicitud con membrete de la

institución y firma original y sello del funcionario responsable. La nota debe presentarse personalmente o enviarse por correo.

El 7 de diciembre de 1999 la resolución 4536/99 ⁸ de la Secretaría de Comunicaciones asignó al correo oficial de la República Argentina la administración, altas y bajas del dominio Internet en la Argentina.

Debemos destacar que en esta resolución 4536/99, si bien la asignación al Correo Argentino se efectuaba con carácter exclusivo, se establecía también que las tareas encomendadas se podrían efectuar por sí o por intermedio de un tercero, lo que implicaba la posibilidad de tercerizar el servicio.

En el anexo II de la resolución se regulaban detalladamente los procedimientos para el alta, administración y baja de los dominios en el Registro, debiendo señalar que se autorizaba el cobro de una tarifa máxima de inscripción de \$ 100, con vigencia por dos años, y una tarifa anual máxima de renovación de \$ 50.

Tal transferencia al Correo Argentino no llegó a efectivizarse, ya que por resolución conjunta 3/99 de la Secretaría de Comunicaciones y de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva ⁹, dictada el 28 de diciembre de ese mismo año (diez días después de asumir el nuevo gobierno del presidente De la Rúa), se dispuso la suspensión de la referida resolución 4536/99.

Recalcamos que esta resolución dispuso sólo "la suspensión" de la resolución de asignación al Correo Argentino, pese a los cual muchos entienden que la posterior normativa dictada implicó la derogación de la resolución 4536/99.

Pocos meses después el decreto 252/2000 del 17 de marzo de 2000 ¹⁰ creó el Programa Nacional para la Sociedad de Información y estableció que la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva de la Presidencia de la Nación sería la encargada de desarrollar dicho programa.

Sobre la base de tal normativa, el 29 de agosto de 2000 el Ministerio de Relaciones Exteriores dictó la resolución 2226/2000 ¹¹ que dispuso la transferencia a dicha Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación, del registro de nombres de dominio argentino, pero no efectivizó tal transferencia. Esta resolución 2226 estableció además nuevas reglas para el Registro de Nombres de Dominio Internet en Argentina, las que rigen desde el 30 de agosto de 2000 y que han sido levemente modificadas por las actas de modificación 1 y 2 del 29 de agosto de 2000 y 8 de septiembre de 2000.

⁸ B.O., 21-XII-1999.

⁹ B.O., 31-XII-1999.

¹⁰ B.O., 22-III-2000.

¹¹ B.O., 29-VIII-2000.

El 26 de febrero de 2001 se dictó el decreto 243/2001, que fue publicado en el *Boletín Oficial* el 2 de marzo de 2001, y en el cual se dispone la transferencia a la Secretaría de Comunicaciones dependiente del Ministerio de Infraestructura y Vivienda, del desarrollo del Programa Nacional para la Sociedad de la Información, que como vimos había sido asignado por decreto 252/2000 a la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación productiva de la Presidencia de la Nación.

Como consecuencia de este nuevo decreto, la esperada y próxima transferencia de NIC-Argentina, que aún hoy se encuentra en la órbita de la Cancillería argentina y que debía ser transferida a la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva, deberá ser transferida, en cambio, a la Secretaría de Comunicaciones dependiente del Ministerio de Infraestructura y Vivienda.

II. PRINCIPIOS BÁSICOS Y REGLAS PARA EL REGISTRO DE DOMINIO ESTABLECIDAS POR LA RESOLUCIÓN 2226/2000 Y ACTUALMENTE VIGENTES

Los Principios Básicos y las veinte reglas para el registro de dominio establecidas por la resolución 2226/2000 vigentes a partir del 30 de agosto de 2000, y que han sido levemente modificadas por las actas 1 y 2 del 29 de agosto de 2000 y 8 de septiembre de 2000, son las siguientes:

1. Principios Básicos

NIC-Argentina es la sigla que, siguiendo las prácticas internacionales en la materia, identifica al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto en su carácter de administrador del dominio argentina de Internet.

NIC-Argentina efectuará el registro de los nombres de dominio solicitados de acuerdo con las reglas, procedimientos, instrucciones y glosario terminológico vigentes.

La presente reglamentación entrará en vigencia a partir de su publicación en el *Boletín Oficial*, y las modificaciones que oportunamente se le introduzcan entrarán en vigencia a partir de su aparición en el sitio que NIC-Argentina posee en Internet y se aplicarán a todas las solicitudes pendientes de registro, como así también a las renovaciones que se produzcan en virtud del artículo 5°.

NIC-Argentina no aceptará solicitudes de registro de nombres de dominio iguales a otras ya existentes, o que puedan confundirse con instituciones o dependencias del Estado u organismos internacionales, salvo cuando sean realizadas por ellos mismos.

No son susceptibles de registro las denominaciones contrarias a la moral y las buenas costumbres.

2. Reglas para el registro de dominios

1. El registro de un determinado nombre de dominio se otorgará a la persona física o jurídica registrante (en adelante "el registrante") que primero lo solicite.

2. El registrante, o en el caso de que el registro sea solicitado por una persona física o jurídica diferente (en adelante "el solicitante") del registrante, al completar el formulario electrónico de la página web de NIC-Argentina para solicitar un registro de nombre de dominio, manifiestan conocer y aceptar las reglas, procedimientos e instrucciones vigentes de NIC-Argentina.

3. A los fines de solicitar el registro del nombre de dominio, el registrante deberá proporcionar la información que se le pide en dicho formulario electrónico. La información suministrada reviste carácter de declaración jurada. Por tanto, al completar el formulario electrónico, el registrante, y/o solicitante, declara y garantiza que, a su íal saber y entender, toda la información proporcionada en la solicitud de nombre de dominio es correcta y verdadera. NIC-Argentina está facultada para rechazar una solicitud de registro de dominio en caso de verificarse que la misma contiene datos falsos o erróneos.

4. Los registrantes en el .com.ar, .net.ar y .org.ar deberán suministrar el número del documento nacional de identidad o el número de C.U.I.T. o número de CUIL, si se trata de personas físicas. Las personas jurídicas deberán suministrar el número de CUIT. En caso de tratarse de solicitudes de personas físicas o jurídicas que no residan en la República Argentina, éstas deberán suministrar el número de su documento de identidad o de identificación tributaria del país de residencia.

El acta de modificación 1 dictada el 29 de agosto de 2000 reemplazó el texto antedicho de la regla 4 por el siguiente: "los registrantes en el .com.ar, .net.ar y .org.ar deberán suministrar el número del documento nacional de identidad o el número de CUIT o número de CUIL, si se trata de personas físicas. Las personas jurídicas deberán suministrar el número de CUIT. En caso de tratarse de solicitudes de personas físicas o jurídicas que no residan en la República Argentina, éstas deberán suministrar el número de su documento de identidad o de identificación tributaria del país de residencia".

Asimismo, el acta de modificación 2 dictada el 8 de septiembre de 2000 dispuso que se agregue el siguiente texto a la regla 4 —referida al su ministro de DNI, CUIT, CUIL por parte de los registrantes en el .com.ar, .net.ar y .org.ar—: "Esta regla no es aplicable a las solicitudes de registro de nombres de dominio cuyo formulario se haya completado con anterioridad al 1° de septiembre de 2000".

5. El registro del nombre de dominio tendrá una validez de un año computado a partir de la fecha de inscripción, y será renovable. La renovación deberá solicitarse durante el último mes de vigencia del registro. En el caso de que el registrante no la solicitara antes del cumplimiento de dicho período, se producirá la baja automática del nombre.

El acta de modificación 1 dictada el 29 de agosto de 2000 estableció: 1. Que, por razones de índole operativa, se postergue la aplicación de la regla 5 —referida a la validez y renovación de los nombres de dominio— aprobada en dicha resolución, hasta nueva fecha a designar. 2. Que la fecha de inicio de la aplicación de la regla 5 sea anunciada en el sitio de Internet www.nic.ar con la debida anticipación.

6. Al efectuar el registro de un nuevo nombre de dominio, el registrante proporcionará los datos de una persona para contacto por cuestiones administrativas ("persona responsable"). Ésta quedará autorizada para efectuar requerimientos ulteriores sobre ese nombre de dominio por los medios previstos. La entidad registrante deberá comunicar inmediatamente a NIC-Argentina cualquier cambio de la persona responsable.

7. Las denominaciones que contengan las palabras, letras, o nombres distintivos que usen o deban usar la Nación, las provincias y los municipios, sólo podrán ser registradas por las entidades públicas que correspondan. Las denominaciones bajo "gov.ar" sólo se registrarán cuando identifiquen a dependencias estatales, sean éstas de carácter nacional, provincial o municipal, no pudiendo utilizarse para identificar a entidades que no pertenezcan a los poderes Ejecutivo, Legislativo o Judicial.

En el caso de dependencias estatales, el nombre a registrar debe permitir identificar fácil y unívocamente a la dependencia que solicite el nombre de dominio, a efectos de evitar confusiones con otras dependencias de similares denominaciones en otros ámbitos de la Administración. La solicitud presentada podrá tener aceptación definitiva cuando la autoridad competente del organismo registrante haga llegar a NIC-Argentina una nota oficial, con membrete de la dependencia y firma original del funcionario a cargo de la misma, en la que se solicite el nombre de dominio en cuestión para dicho organismo.

8. NIC-Argentina no actuará como mediador ni como árbitro, ni interviendrá de ninguna manera, en los conflictos que eventualmente se susciten entre los registrantes y/o solicitantes y/o terceros, relativos al registro o uso de un nombre de dominio.

9. El registrante es el único responsable por las consecuencias de todo tipo, para sí y respecto de terceros, que pueda acarrear la selección de sus nombre de dominio. En el caso de que el registro haya sido solicitado por una persona física o jurídica diferente del registrante, ésta (denominada "so-

licitante") será responsable solidariamente con el registrante. NIC-Argentina se limita exclusivamente a registrar el nombre de dominio indicado por el registrante y/o solicitante.

10. El hecho de que NIC-Argentina registre un nombre de dominio a favor de un registrante no implica que asuma responsabilidad alguna respecto de la legalidad de ese registro ni del uso del nombre de dominio por el registrante. No es responsabilidad de NIC-Argentina y, en virtud de ello, no le corresponde evaluar si el registro o el uso del nombre de dominio puede violar derechos de terceros. NIC-Argentina no acepta ninguna responsabilidad por cualquier conflicto por marcas registradas o sin registrar, o por cualquier otro tipo de conflicto de propiedad intelectual.

11. El registrante, y/o solicitante, que requiere el registro de un nombre de dominio en representación de una persona física o jurídica, declarará bajo juramento que tiene autorización de la misma para realizar la solicitud, y será responsable por cualquier error, falsedad u omisión en la información suministrada a NIC-Argentina.

Sin perjuicio de ello, NIC-Argentina se encuentra facultada para denegar o revocar un nombre de dominio en caso de que el mismo, a su criterio, se refiera a una persona física o jurídica de trascendencia y/o notoriedad pública si el registrante y/o solicitante no pudiera demostrar, a satisfacción de NIC-Argentina, que se encuentra debidamente autorizado por esa persona a efectuar tal solicitud.

12. El registrante y/o el solicitante, en el caso de tratarse de personas distintas, deben declarar bajo juramento que, de su conocimiento, el registro y uso del nombre de dominio solicitado no interfieren ni afectan derechos de terceros.

13. El registrante, y/o el solicitante en caso de tratarse de personas distintas, deben declarar bajo juramento que el registro del nombre de dominio solicitado no se realiza con ningún propósito ilegal ni viola ninguna legislación, y que todos los datos suministrados son verdaderos, no habiendo ocultado u omitido ninguna información que NIC-Argentina podría haber considerado esencial para su decisión de aceptar la solicitud de nombre de dominio. Asimismo, el registrante, y/o el solicitante, se obligan a comunicar inmediatamente a NIC-Argentina cualquier modificación de los datos que se produzca.

El incumplimiento de la presente regla faculta a NIC-Argentina a rechazar la solicitud o proceder a dar inmediata baja al nombre de dominio registrado.

14. Cuando cualquier persona notifique que existe una inexactitud en la información proporcionada en la solicitud de registro de nombre de dominio, NIC-Argentina tomará las medidas razonables para investigar esa su-

puesta inexactitud. En caso de que se determine que se ha proporcionado información inexacta, NIC-Argentina tomará las medidas razonables para corregir cualquier inexactitud, siempre que la misma no haya violado alguna de las reglas, en cuyo caso denegará la solicitud o revocará el nombre de dominio.

15. NIC-Argentina podrá revocar el registro de un nombre de dominio cuando por razones técnicas o de servicio ello sea conveniente, notificando electrónicamente al registrante. En el caso de que la revocación se realice por orden judicial, será efectivizada en el plazo que en la misma se establezca.

16. NIC-Argentina no es responsable por la eventual interrupción de los negocios, ni por los daños y perjuicios de cualquier índole que el rechazo de una solicitud, la revocación o pérdida del registro pudiera causar al registrante y/o al solicitante.

17. El registrante y el solicitante deben asumir plenamente el compromiso de no responsabilizar en ningún caso a NIC-Argentina por cualquier daño y/o perjuicio que pudieran sufrir directa o indirectamente por el hecho del registro o uso del nombre de dominio.

18. El registrante y/o solicitante reconocen que resulta técnicamente imposible suministrar un servicio libre de errores y que NIC-Argentina no se compromete a ello.

19. Únicamente el registrante de un nombre de dominio podrá transferir el mismo a otra persona física o jurídica que reúna las condiciones y cumpla con los requerimientos establecidos en esta reglamentación y en la plataforma electrónica de transferencias.

Previamente, y a tal fin, se deberá hacer llegar el acto de transferencia por instrumento público o privado, con certificación de firmas por ante escribano público, en donde conste:

Que el que transfiere es efectivamente la entidad registrante, sea ésta una persona física o jurídica. En este último caso, que el acto se efectúa a través de su representante legal.

A tal fin, deberá acreditar ante el escribano interviniente su calidad de representante legal de la entidad registrante como así también que posee facultades suficientes para llevar adelante la operación, constatadas y certificadas expresamente por el escribano interviniente.

En el documento de transferencia deberán constar los números de DNI, CUIT o CUIL, según corresponda, de la entidad que transfiere el dominio y de la nueva entidad registrante.

El acta de modificación 1 dictada el 29 de agosto de 2000 estableció en su apartado 3, que en lo que respecta a las transferencias de dominios, hasta tanto no se encuentre disponible en el sitio de Internet www.nic.ar el formulario correspondiente, toda transferencia se operará a partir de que la Direc-

ción de Informática, Comunicaciones y Seguridad reciba el acto de transferencia mencionado en la regla 19, con el dictamen favorable de la Dirección General de Asuntos Jurídicos, y habiendo consignado en dicho acto el número de documento y/o CUIT o CUIL tanto de la entidad que transfiere el dominio como de la nueva entidad registrante.

Asimismo, dicha acta de modificación 1, en su apartado 5 agregó a esta regla 19 el siguiente apartado: "En el documento de transferencia deberán constar los números de DNI, CUIT o CUIL, según corresponda, de la entidad que transfiere el dominio y de la nueva entidad registrante".

20. La transferencia se operará a partir de la presentación de una solicitud de baja por transferencia por parte de la entidad registrante a través del contacto establecido para el nombre de dominio, y de la presentación subsecuente de una solicitud de registro por transferencia de parte de la nueva entidad registrante.

El registro postransferencia operará como registro de un nuevo nombre de dominio a todos los efectos.

Será requisito necesario informar: número de documento y/o CUIT o CUIL.

Como complemento de las veinte reglas transcritas, existe además un glosario en el que se definen los diferentes términos utilizados.

III. ANÁLISIS DE LA RESOLUCIÓN 2226/200 Y DE LAS NUEVAS REGLAS

En primer término destacamos que las nuevas reglas aprobadas por la resolución 2226 reemplazan al régimen que se encontraba vigente desde 1987.

Atento a que se trata de la única norma legal argentina referida concretamente a los registros de nombre Internet en nuestro país, cobra importancia su análisis a fin de determinar sus reales alcances.

Los principios fundamentales adoptados por la nueva normativa son los siguientes:

—El registro de un determinado nombre de dominio se otorga a la persona física o jurídica registrante que primero lo solicite. Se establece expresamente que "NIC-Argentina no aceptará solicitudes de registro de nombre de dominio iguales a otras ya existentes, o que puedan confundirse con instituciones o dependencias del Estado u organismos internacionales, salvo cuando sean realizados por ellos mismos. No son susceptibles de registro las denominaciones contrarias a la moral y las buenas costumbres" (conf. Principios Básicos que preceden a las reglas).

Vemos que se adopta el principio atributivo del nombre al primer solicitante del registro, con dos excepciones referidas a la inconfundibilidad

del nombre elegido respecto de organismos estatales y/o internacionales y a la irreregistrabilidad de las denominaciones contrarias a la moral y buenas costumbres.

Destacamos que pese a la prohibición de registro de denominaciones que sean contrarias a la "moral y buenas costumbres", no se determina qué se entiende por tales conceptos, lo que dificulta su aplicación atento a lo genérico de tales especificaciones.

Podemos deducir también que NIC-Argentina ha reducido su actuación a la de un mero registrador, sin atribuciones de un real control sobre las inscripciones, tal como lo están haciendo todas las legislaciones, conforme a los modelos internacionales (cruzamiento con otros registros, posibilidad de oposición por terceros con mejor derecho, etc.).

Será interesante incorporar al sistema argentino un régimen similar al existente en Chile y en otros países, en donde luego de recibida la solicitud de inscripción de un dominio, éste se publica en una lista de solicitudes en trámite por el plazo de treinta o más días, a fin de que los eventuales interesados tomen conocimiento y, si se estimaren afectados, puedan presentar sus propias solicitudes para ese nombre de dominio. Recién vencido dicho plazo, y en caso de que no haya observaciones, se procede a asignar el nombre de dominio.

—El trámite de registro se efectúa por un procedimiento en línea, y en el formulario electrónico el solicitante debe volcar todos sus datos, con carácter de declaración jurada, así como manifestar conocer y aceptar las reglas, procedimientos e instrucciones vigentes de NIC-Argentina.

Cabe acá preguntarse, tal como lo hacen Miguel Álvaro Romero y Carlos de Paladella Salford¹²: ¿cuál será su validez?, ¿podrá ser presentado ante un tribunal? y, si es así, ¿en qué formato?, ¿tiene eficacia probatoria ese formulario electrónico? Todas estas cuestiones deberán ser interpretadas en el momento en que se presente esa duda en la práctica, pero, por el momento, deberemos operar y registrar nombres en la ignorancia de si tales formularios poseen algún tipo de eficacia".

—Conforme al régimen de registro, se pueden registrar dominios bajo los subdominios *com*, *org*, *gov*, *mil*, *net*, *int* y *edu*.

Sin embargo, las reglas de dominio vigentes no definen en qué circunstancia y a quiénes se otorgará cada uno de dichos subdominios. El único subdominio definido y limitado expresamente en las reglas de registros de dominios es el subdominio *gov*, limitado a entidades públicas en la regla 7.

¹² ROMERO, Miguel Álvaro - PALADELLA SALLORD, Carlos de, "Normas NIC-Argentina: La registración de dominios .ar": un problema incipiente sin adecuada solución normativa".

Los restantes subdominios, ni en las reglas ni en el glosario ni en ninguna otra norma de NIC-Argentina tienen definición ni limitación, lo que estimamos es una falencia más del sistema argentino, que requiere una clara definición acerca de los destinatarios de cada uno de los subdominios autorizados.

Ponemos como ejemplo de tal falencia que si bien la mayoría de las páginas registradas bajo el subdominio org.ar se refieren a organizaciones sin fines de lucro, conforme es práctica internacional, existen numerosas páginas personales que han sido registradas por NIC-Argentina bajo este subdominio org.ar.

—Las nuevas reglas establecen que para registrar un nombre de dominio se debe informar el número de CUIL (Clave Única de Identificación Laboral) o de CUIT (Clave Única de Identificación Tributaria).

Esta nueva obligación ha facilitado un mayor control de las solicitudes de inscripción, ya que las anteriores reglas sólo requerían informar una dirección de correo electrónico.

—El registro del nombre de dominio tiene una validez de un año computado a partir de la fecha de inscripción, y es renovable. La renovación debe solicitarse durante el último mes de vigencia del registro. En el caso de que el registrante no la solicite antes del cumplimiento de dicho período, se produce la baja automática del nombre.

El acta de modificación 1 dictada el 29 de agosto de 2000 dispuso postergar la aplicación de esta regla referida a la validez y renovación de los nombres de dominio hasta nueva fecha a designar, por lo que actualmente los dominios no tienen fecha de vencimiento ni debe solicitarse por ahora su renovación.

—La registración de los nombres de dominio hasta la fecha es de carácter gratuita. La resolución 2226, en sus considerandos, expresa que “las recomendaciones de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual incluyen la conveniencia de arancelar los servicios de registración para evitar favorecer la actividad de los llamados ‘usurpadores de nombres’. Asimismo, en su artículo 4º encomienda a la Dirección de Informática, Comunicaciones y Seguridad el estudio de un sistema de arancelamiento para las tareas que cumple NIC-Argentina.

Pese a ello, hasta el presente la registración continúa siendo gratuita, pero se prevee próximamente implementar una tarifa bianual, lo que estimamos ayudaría a evitar en parte el registro masivo de nombres de dominio que se efectúa en la Argentina atento la gratuidad del sistema.

—Las denominaciones que contengan las palabras, letras, o nombres distintivos que usen o deban usar la Nación, las provincias y los municipios, sólo pueden ser registradas por las entidades públicas que correspondan. Las denominaciones bajo “gov.ar” sólo se registran

cuando identifiquen a dependencias estatales, sean éstas de carácter nacional, provincial o municipal, no pudiendo utilizarse para identificar a entidades que no pertenezcan a los poderes Ejecutivo, Legislativo o Judicial.

La similar regla del régimen vigente hasta el 30 de agosto de 2000 disponía expresamente la imposibilidad de registrar denominaciones que contuviesen las palabras “nacional”, “oficial” o “Argentina” (regla 3). Estimamos que el nuevo texto de la regla (ahora regla 7), pese a no incluir una prohibición expresa en tal sentido, mantiene tal prohibición en el primer párrafo de la regla.

Es de destacar que en el caso “BYK Argentina S.A. c/Estado nacional s/medidas cautelares”, la Sala III de la Cámara Nacional Federal Civil y Comercial, con fecha 23 de marzo de 2000, hizo lugar a una medida cautelar y ordenó la inscripción del dominio con la palabra Argentina. El principal fundamento de la medida fue que BYK Argentina había acreditado ser titular de la designación comercial “BYK Argentina” y de la razón social “BYK Argentina S.A.”, por lo que en tal situación no podía ser privada de utilizar su designación comercial en Internet, por cuanto de lo contrario se estaría violando su derecho de propiedad al impedírsele su ingreso a un mercado virtual y comercializar desde allí sus productos¹³.

—Las reglas 8, 9 y 10 establecen expresamente que “NIC-Argentina no actuará como mediador ni como árbitro, ni interviendrá de ninguna manera, en los conflictos que eventualmente se susciten entre los registrantes y/o solicitantes y/o terceros, relativos al registro o uso de un nombre de dominio” (regla 8); que: “El registrante es el único responsable por las consecuencias de todo tipo, para sí y respecto de terceros, que pueda acarrear la selección de sus nombres de dominio. En el caso de que el registro haya sido solicitado por una persona física o jurídica diferente del registrante, ésta (denominada ‘solicitante’) será responsable solidariamente con el registrante, NIC-Argentina se limita exclusivamente a registrar el nombre de dominio indicado por el registrante y/o solicitante” (regla 9); y que “El hecho de que NIC-Argentina registre un nombre de dominio a favor de un registrante, no implica que asuma responsabilidad alguna respecto de la legalidad de ese registro ni del uso del nombre de dominio por el registrante. No es responsabilidad de NIC-Argentina, y en virtud de ello no le corresponde evaluar si el registro o el uso del nombre de dominio puede violar derechos de terceros. NIC-Argentina no

¹³ CNFed. Civ. y Com., Sala III, 23-III-2000, “BYK-Argentina S.A. c/Estado nacional”, L.F., 20-XI-2000, pág. 3.

acepta ninguna responsabilidad por cualquier conflicto por marcas registradas o sin registrar, o por cualquier otro tipo de conflicto de propiedad intelectual" (regla 10).

Creemos que sin duda éstas son las reglas más criticables de la nueva normativa.

En efecto, pese a que en los considerandos de la resolución se menciona que la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual ha efectuado a los países miembros de esa organización una serie de recomendaciones para el funcionamiento de los centros de información que merecen ser atendidas, y que estas recomendaciones incluyen la creación de una instancia judicial de resolución de controversias, lo único que se dispone al respecto en la resolución 2226 es encomendar a la Dirección de Informática, Comunicaciones y Seguridad para que, con el apoyo de la Dirección General de Asuntos Jurídicos, elabore una propuesta de mecanismo de resolución de controversias (art. 3° de la resolución), pero sin adoptar en las reglas ninguna sistema de solución como entendemos debió haberse efectuado, siguiendo no sólo las recomendaciones internacionales sino también los compromisos asumidos internacionalmente al respecto.

Este vacío normativo es el que produce permanentes conflictos que deben dirimirse únicamente por la vía judicial, como analizaremos más adelante.

— En las reglas 15, 16, 17 y 18 pareciera que NIC-Argentina trata de eximirse de todo tipo de responsabilidad por perjuicios causados, aun por su culpa. En efecto, se establece: "NIC-Argentina podrá revocar el registro de un nombre de dominio cuando, por razones técnicas o de servicio, ello sea conveniente, notificando electrónicamente al registrante. En el caso de que la revocación se realice por orden judicial, será efectivizada en el plazo que en la misma se establezca" (regla 15); "NIC-Argentina no es responsable por la eventual interrupción de los negocios, ni por los daños y perjuicios de cualquier índole que el rechazo de una solicitud, la revocación o pérdida del registro pudiera causar al registrante y/o al solicitante" (regla 16); "El registrante y el solicitante deben asumir plenamente el compromiso de no responsabilizar en ningún caso a NIC-Argentina por cualquier daño y/o perjuicio que pudieran sufrir directa o indirectamente por el hecho del registro o uso del nombre de dominio" (regla 17); y "El registrante y/o solicitante reconoce que resulta técnicamente imposible suministrar un servicio libre de errores y que NIC-Argentina no se compromete a ello" (regla 18).

Pareciera que NIC-Argentina trata, con estas reglas, de eludir su responsabilidad objetiva por los perjuicios que se puedan causar por defectos de registración o problemas técnicos del registro, exención de responsabilidad que entendemos es inadmisibles.

La Corte Suprema ha establecido reiteradamente la responsabilidad del Estado cuando se han causado perjuicios a particulares por el defectuoso cumplimiento de las obligaciones del Estado.

En "Vadell, Jorge F. c/Buenos Aires, Pcia. de" se estableció: "Quien contrae la obligación de prestar un servicio lo debe realizar en condiciones adecuadas para llenar el fin para el que ha sido establecido, siendo responsable de los perjuicios que causare su incumplimiento o su irregular ejecución, principio que encuentra fundamento en la aplicación por vía subsidia-ria del artículo 1112 del Código Civil y pone en juego la responsabilidad extracontractual del Estado en el ámbito del derecho público..."

— Por último, debemos también destacar que la resolución 2226/2000, que contiene las nuevas reglas, entró en vigencia el 30 de agosto de 2000 luego de su publicación en el *Boletín Oficial* del 28 de agosto de 2000, conforme al artículo 1° de la resolución, pero en el artículo 2° de esta resolución se dispone que las futuras modificaciones que se introduzcan entrarán en vigencia a partir de su aparición en el sitio de NIC-Argentina en Internet¹⁴. Esta forma de dar a conocimiento público dispuesto para las modificaciones que se han dictado con posterioridad a la resolución y que se dicten en el futuro, que omite la publicación gráfica en el *Boletín Oficial*, y pretende que una simple aparición en un sitio de Internet dé validez de vigencia, creemos que es totalmente cuestionable, ya que conforme al artículo 2° de nuestro Código Civil, las leyes deben ser publicadas, para cobrar validez, en un medio oficial. Entendemos que una norma publicada en el sitio Internet, aun de NIC-Argentina, no puede asimilarse a una publicación oficial.

IV. VALIDEZ Y OPOSIBILIDAD DE LAS REGLAS DE NIC-ARGENTINA

Se discute si las reglas aprobadas por NIC-Argentina (las anteriores y las modificadas por la resolución 2226/2000) son válidas y oponibles.

¹⁴ Resolución 2226/2000 del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (B.O., 29-VIII-2000). Art. 1°: "Aprobar las Reglas para la registración de nombres de dominio Internet en la República Argentina a ser utilizadas por el servicio del NIC-Argentina, que se presta en la Dirección de Informática, Comunicaciones y Seguridad y que figuran como Anexo I de la presente, las que entrarán en vigencia el día siguiente de su publicación en el *Boletín Oficial*".

Art. 2°: "Encomendar a la Dirección de Informática, Comunicaciones y Seguridad para que, con el apoyo de la Dirección General de Asuntos Jurídicos, realice la actualización de las mencionadas reglas de acuerdo con la evolución de la temática de los nombres de dominio en Internet. Las modificaciones que se produzcan entrarán en vigencia a partir de su aparición en el sitio de Internet www.nic.ar".

Al respecto debemos tener en cuenta:

- En la administración del dominio argentino de Internet por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores no existe una delegación expresa a favor de ese Ministerio;
- El decreto 554/97 designó a la Secretaría de Comunicaciones como la autoridad de aplicación del programa Internet;
- El decreto 1335/99 designó a la Secretaría de Comunicaciones y la facultó para establecer los procedimientos para el alta, administración y baja de todos los dominios virtuales de acceso a Internet, siguiendo las recomendaciones internacionales en la materia;
- El decreto 252/2000 establece que la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva de la Presidencia de la Nación será la encargada del Programa Nacional para la Sociedad de la Información, asignándole la definición, coordinación y supervisión del referido programa incluyendo en el mismo a Internet;
- El decreto 243/2001 del 26 de febrero de 2001 transfiere a la Secretaría de Comunicaciones el Programa Nacional para la Sociedad de la Información.

De todo ello surge que el Ministerio de Relaciones Exteriores no posee facultades propias para el dictado de normas referentes al registro de dominios Internet, ya que en la actualidad solamente posee dicha facultad la Secretaría de Comunicaciones, a quien, por otra parte, deberá ser transferido el referido registro conforme lo dispuesto por el decreto 243/2001.

Pese a tal falta de una expresa delegación de competencia, las reglas dictadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores son las que regulan el régimen del registro de nombres de dominios Internet en la República Argentina.

V. EL CASO "BYK"

Esta falta de competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores ha sido planteada en varias oportunidades en sede judicial.

A este respecto es interesante el caso "BYK Argentina S.A. c/Estado nacional s/medidas cautelares", que ya mencionamos brevemente al analizar la regla de dominio, y que creemos es de interés tanto por los fundamentos del fallo de primera instancia como por la decisión final adoptada.

En el caso en análisis la firma BYK Argentina S.A. solicitó a NIC-Argentina la inscripción del registro de dominio "www.byk.argentina.com.ar", solicitud que fue denegada con fundamento en que el nombre cuya inscripción se solicitaba contenía la palabra "Argentina" y violaba así la regla número tres del reglamento establecido por NIC-Argentina, que dispone: "Las denominaciones que contengan la palabra 'nacional', 'oficial' o 'Argentina', o

las letras, palabras o nombres distintivos que usen o deban usar la Nación y las provincias, sólo podrán ser registradas por las entidades públicas que correspondan".

El accionante inició un reclamo administrativo ante la Secretaría de Comunicaciones de la Nación a fin de que se decretase la incompetencia del Ministerio de Relaciones Exteriores para resolver el pedido de inscripción del dominio, planteando además una impugnación de fondo al Reglamento de NIC-Argentina. Simultáneamente acudió a la Justicia alegando tal falta de competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto para establecer tal prohibición, ya que la competencia era sólo de la Secretaría de Comunicaciones de la Presidencia de la Nación, y solicitando una medida cautelar innovativa en los términos del artículo 232 del Código Procesal, a fin de que se le permitiera provisoriamente dicho registro.

Con fecha 29 de febrero de 2000 el Juzgado Nacional de Primera Instancia Civil y Comercial Federal Nro. 4 Secretaría Nro. 7 dictó sentencia denegando la medida cautelar solicitada.

Los fundamentos del fallo denegatorio de la medida cautelar fueron que el actor había denunciado la vía administrativa iniciada y que ello no podía —en principio— destruir la presunción de legitimidad de que gozan actos con formalidades de ley, por lo que mientras no se destruyese esa presunción no existía la necesaria verosimilitud que tornase viable la medida en cuestión, así como que en el conflicto entre la presunción y el *fumus boni iuris* que puede alegar quien invoca la protección jurídica, el Poder Judicial ha de inclinarse ante el interés público que alega la Administración y el carácter de ejecutividad del acto administrativo.

Apelado el fallo denegatorio de la medida cautelar solicitada, intervino la Sala III de la Cámara Nacional Federal Civil y Comercial, quien con fecha 23 de marzo de 2000 revocó la sentencia de primera instancia, e hizo lugar a la medida cautelar solicitada, previa caución real de la suma de \$ 50.000¹⁵.

Si bien no surge del fallo la orden a NIC-Argentina para que proceda a la inscripción provisoria del nombre de dominio cuestionado, la referida inscripción provisoria deberá efectuarse al haberse hecho lugar a la medida cautelar.

Es de destacar que el fallo de Cámara no entró en el análisis de la cuestión planteada con relación a la competencia de la Cancillería para el dictado de las reglas de dominio, pero hizo lugar a la cautelar con fundamento en que BYK Argentina había acreditado ser titular de la designación comercial "BYK Argentina" y de la razón social BYK Argentina S.A., por lo que en

¹⁵ CNFed. Civ. y Com., Sala III, 23-III-2000, "BYK Argentina S.A. c/Estado nacional", LL, 20-XI-2000, pág. 3.